

¿A qué huele la guayaba?

Un análisis periodístico a *El olor de la guayaba*

ESTEBAN GALLEGO GONZÁLEZ¹

En un *Encuentro Internacional de Periodismo* organizado en el año 2016 por la Universidad Externado de Colombia, en el que se ofrecía homenaje a la vida de Gabriel García Márquez, Plinio Apuleyo Mendoza aclaró el mayor enigma que

había provocado *El olor de la guayaba*: su origen. Fue en la época en la que Gabo ya había cultivado fama internacional, en medio de las calles de París y de los jardines de Luxemburgo cuando, al comentar el tema de las entrevistas, Plinio le comentó la desubicada idea de hacerle una de ellas y publicarla en un libro.

¹ Estudiante de la Escuela de Comunicación Social y Periodismo. Correo electrónico: gallego.esteban98@gmail.com

Gabo, sin entender muy bien por qué abandonaba tan interesante idea le dijo:



“¿Cómo? ¡Pero si es una idea cojonuda! Porque si alguien puede hacer un libro completo de entrevistas, ese eres tú y, además, así nos despedimos para siempre de estas entrevistas” (Universidad Externado, 2016, s.p.).

En principio es obvio que, con base en el periodismo más encasillado y tradicional, se rompen varias normas principales que han propuesto hitos del periodismo como Miguel Ángel Bastenier, Furio Colombo, Donald L. Ferguson, entre otros. Sin embargo, aunque las ciencias humanas han tenido representantes tan aptos como los mencionados, no puede encadenarse a ciertos valores sólidos y mucho menos a normas artísticas. En palabras de Jorge Ramos, mientras le era otorgado el Reconocimiento a la Excelencia por la Fundación para el Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI): “Desobedecer, al final de cuentas, es una transgresión. El buen periodismo siempre rompe algo; nunca deja las cosas como están” (2017, s.p.).

Basados en las clasificaciones que expone Bastenier en su libro *El blanco móvil* (2001), Apuleyo Mendoza presenta una entrevista híbrida que se apoya de partes romanceadas al principio de cada capítulo y luego le otorga la palabra a García Márquez por medio de una narrativa pregunta-respuesta. Sobre todo en el fragmento romanceado que abre cada capítulo de *El olor de la guayaba*, se encuentran referencias políticas y literarias a la obra completa de García Márquez y comienza a perfilar a este personaje desde aspectos políticos, morales, religiosos, sensoriales, entre otros que logran esculpir bastante bien su figura y su origen.

Así, la estructura general del texto parece ir más allá de un concepto gramatical y presenta este modelo con

el fin de sugerir, por medio de datos y características, las experiencias que llevaron a un costeño a escribir una de las obras más traducidas y valoradas en el habla hispana.

Para doña Tranquilina, la abuela, cuya familia era una de las más antiguas del pueblo, aquella tempestad de caras desconocidas, de toldos en la vía pública, de hombres cambiándose de ropa en la calle, de mujeres sentadas en los baúles con los paraguas abiertos, y de mulas y mulas abandonadas, muriéndose de hambre en la cuadra del hotel, representaba simplemente <la hojarasca>; es decir, los desechos humanos que la riqueza bananera había depositado en Aracataca (Mendoza, 1982).

La parte que comienza con cada uno de los capítulos es aprovechada por Plinio Apuleyo para contextualizar y acercar a



la audiencia a las respuestas del autor y sobre todo a las historias que tuvieron influencia en la creación de personajes y títulos por medio de citas como la anterior.

Apuleyo Mendoza no tiene que escribir directamente que doña Tranquilina había tenido la experiencia suficiente para conocer la historia y el legado del pueblo donde siempre había vivido, mucho menos que aquella abuela representaba el carácter genérico de un costeño que explica la vida por medio de metáforas y analogías. Por el contrario, sugiere estas características con oraciones más sólidas, apoyadas en datos, que bien alineados plantean un mejor concepto.

En ese sentido, el texto converge con las ideas de Earl English, Clarence Hach y Tom Rolmicki (1994) en *Periodismo Académico*, pues sus autores sugieren que en el apartado de una entrevista de personalidad se debe crear sutilmente el carácter del entrevistado y, en vez

de acudir a tópicos, referenciar este tema desde la creación de escenas y de diálogos que lo reflejan al público desde un elemento más concreto.

Cuando el libro comienza con la fórmula pregunta-respuesta, destaca sobre todo la utilización de una gramática más literaria que analítica o académica que, en particular, Plinio Apuleyo como escritor y periodista nato crea, al entender que el público enfocado es aquel que quiere conocer enigmas y otro tipo de confesiones de uno de los autores más leídos de ese entonces. Utiliza de esa manera signos como la raya para separar su voz de la del entrevistado, metáforas como parte de pequeños guiños a los libros más importantes del nobel, además de una investigación de varios años generada por su amistad que significó una ventaja para luego escribir el libro.

Utiliza, además, una técnica que en lo personal resulta ser arriesgada porque puede interrumpir el hilo narrativo pero que si se adapta bien resulta ser un excelente elemento de la entrevista. “-¿Lo crees realmente? - Sí, lo creo: en general, un escritor no escribe sino un solo libro, aunque ese libro aparezca en muchos tomos con títulos diversos”. En este caso, al empezar un nuevo capítulo, Plinio no pregunta nada sino que, al contrario, la respuesta instantánea que da Gabo es la que responde la cuestión de la pregunta que en otro caso sería un sin sentido. Son los detalles, esos pequeños lazos gramaticales, los que además de darle mayor participación al público como intérprete generan la solidez de un texto que comienza a ser único.

Por otro lado, un poco más general, considero que categorizar el libro con base en las experiencias y temas específicos de la vida de García Márquez hace que el texto sea más ameno, más fácil de entender.



El gran enigma que supone este tipo de libros es qué tanto organizó el autor las respuestas textuales que, cabe resaltar, fueron revisadas en varias ocasiones por Gabo y replanteadas sin mucha réplica. Además, qué preguntas fueron sumadas a la versión impresa como método de separación y de reducción textual, tal vez como parte de una censura guiada por el afecto de dos amigos.

Las imágenes, como complemento arraigado al texto, crean un ambiente mejor dirigido para la comprensión y para la suspensión de la monotonía escrita, así como una mejor idea de lo que es el personaje y de lo que para él fue importante, como por ejemplo su esposa, Mercedes, que se menciona en la última página del libro con la intención de darle el puesto que merece en la obra de Gabo.

Si bien la mayoría de teóricos y académicos suponen que la relación con una fuente de cualquier tipo debe ser limitada por una ética profesional o que la historia no debe agregar al mismo autor de la entrevista como agente activo, como lo considera Fernando-Alonso Ramírez (2017), creo que Plinio obvia este factor, lo sacrifica, para ejercer de puente entre un costeño rezagado que nunca se acostumbró al hábito de responder y de los espectadores enamorados que, no contentos con leer su obra, pretenden conocer un poco más acerca del inventor de mariposas.

La guayaba en este libro huele a la costa, a su calor, a un verano en París rodeado

de la mejor literatura universal y al frío URRS que idealizó hasta el final los libros de García Márquez. El libro, aunque en ocasiones se encuentra tímido en contravenir a esa gran presencia literaria, cumple con el objetivo de estructurar una figura a veces alegre y otras fría, una historia que gira en torno a la literatura y un origen que se apoya en figuras místicas y batallas civiles que ninguna otra entrevista logró en su totalidad con el maestro del Realismo Mágico.

Referencias

- Bastienier, M. Á. (2001). *El blanco Móvil*. Bogotá: FNPI.
- English, E.; Hach. C. & Rolmicki, R. (1994). *Periodismo académico*. Bogotá: Educar cultura recreativa.
- Mendoza, P. A. (1982). *El olor de la guayaba. Conversaciones con Gabriel García Márquez*. Bogotá: Editorial Oveja Negra.
- Ramírez, F. A. (2017). *Discurso de premiación del premio Clemente Manuel Zabala al editor ejemplar en Medellín*. Disponible en: <https://www.flip.org.co/index.php/es/informacion/opinion/item/2140-editor-fernando-alonso-ramirez-recibe-reconocimiento-clemente-manuel-zabala>.
- Ramos, J. (2017). *Desobedezcan*. Disponible en: <https://premioggm.org/noticias/2017/09/desobedezcan-discurso-de-jorge-ramos-en-el-premio-gabriel-garcia-marquez-2017>.
- Universidad Externado. (2016). *Memorias 7º Encuentro Internacional de Periodismo*. Bogotá: Departamento de publicaciones - Universidad Externado.